

Precio de los anuncios

Ptas

En la cuarta plana, cada línea de publicación diaria . . . . 0'10

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

—

Solo se admiten anuncios hasta las 12 del día de su publicación

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Precios de suscrición

Ptas

En la isla, un mes adelantado . . . . 1'50

En el resto de España, trimestre, id. . . . . . 5'00

Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.

Número suelto

DIEZ CÉNTIMOS

Año 18. Mahón, viernes 10 Junio de 1898. **(tarde)** N.º 5084

SECCION POLITICA

La resurrección de Castelar

Inocente, de toda inocencia, opina el señor Castelar que es su artículo publicado en la «Petite Revue». Así y todo, gran sensación, interesando vivamente á todas las clases sociales y á todos los republicanos españoles, para quienes las opiniones del gran tribuno constituyen brillante rayo de luz, que rompe las negruras de esta noche triste de la restauración borbónica.

El artículo del señor Castelar ha sido leído por millares de españoles; de la ciudad ha ido á los pueblos y á las aldeas; y en todas partes donde se conserva vivo el sentimiento de patria; en donde hay madres que lloran y familias apenadas por los duelos de la guerra y los errores de los gobiernos, ha caído el artículo como bálsamo que consuela, como esperanza posible de redención, anuncio de mejores tiempos para este país tan desgraciado y desatendido.

De todas partes llegan á nosotros con tal motivo manifestaciones de júbilo; las gentes nos preguntan con la sonrisa en los labios, y todas sus indagaciones, hechas con el interés del que desea sacudirse una carga que le aplasta, van dirigidas á averiguar cuándo sonará la hora de la redención, dando por aparecido el redentor, cuyas palabras se aprenden de memoria y cuyas promesas saben á gloria en estos instantes solo propicios al desalien to y al pesimismo.

*
* *

Y porque contribuye á levantar el ánimo del verdadero país, cuanto se ha escrito con motivo de la Revista del Sr. Castelar, publicamos los artículos que tratan esta cuestión, porque enaltecen al gran tribuno, y porque á las gentes les gusta verle loado y aplaudido, anhelando la ocasión de romper en calurosas ovaciones y entusiastas recibimientos.

En «El Pueblo» de Valencia ha visto la luz un artículo del Sr. Blasco Ibañez, réplica enérgica y contundente enderezada á pulverizar los dichos estúpidos y los ataques necios dirigidos al señor Castelar en las Cortes borbónicas de la Regencia.

Titula su artículo el señor Blasco Ibañez «La resurrección de Castelar», y después de una sucinta reseña de la política evolucionista del orador insigne y de su actitud durante estos años de la Regencia, se encara con los deslenguados atrevidos contra la honra y la fama del señor Castelar, escribiendo los siguientes párrafos brillantes:

*
* *

«Gentes despreciables, á las cuales no hay que conceder el honor de publicar sus nombres, se han desatado en injurias contra el gran tribuno con motivo de su artículo.

El que no adula á la monarquía, el que no cobra del presupuesto, el que no pertenece á uno de los dos grupos monárquicos que turnan en la infame tarea de devorar á la nación, ya se sabe que es un cualquiera, un perdido, un ser incapaz de todo respeto.

A Castelar, figura universal que resume en su persona todo un siglo; al orador insigne de quien decía Victor Hugo:—«Castelar, Garibaldi y yo, representamos la raza latina»; á ese hombre que ha llegado en España á una altura en que jamás estuvieron reyes ni emperadores, le han llamado en el Congreso y en la prensa viejo, enfermo y hasta loco. porque su corazón de patriota, lastimado por los desaciertos de la Regencia é inflamado de amor por la República, la adoración de su juventud, protesta contra lo existente.

Y los que así vacían su boca, saco de injurias, sobre la cabeza venerable del tribuno, son caudillos fracasados, en eterno pacto con la derrota y la fuga, ó politiquillos matones sin ilustración y sin respetabilidad, gente, en fin, que brilla á costa de la nación sin prestar otro servicio que entonar alabanzas á una monarquía en la que no creen.

Hasta para insultar á Castelar le han echado en cara que es pobre, no comprendiendo, almas ruines y bajas, que con esto hacen su mayor elogio.

La pobreza de un hombre que ha sido jefe supremo de su país; esa obligación de escribir para comer que pesa sobre quien ha desempeñado la primera magistratura de España, es una corona de gloria que jamás podrán ceñir todos esos políticos que antes de la restauración no tenían sobre qué caerse muertos y hoy viven en hoteles propios y son grandes accionistas de bancos y ferrocarriles.

Castelar pobre significa Castelar honrado y consecuente. Si hubiera deseado riquezas y honores, si las deseara hoy, no tendría más que hacer una leve señal de asentimiento á las instituciones, y Sagasta, Silvela y Pidal, Martinez Campos y cuantos se hallen en disponibilidad de turnar en el poder quedarían relegados á segundo término: él sería el jefe del Gobierno, y los que hoy le insultan, miserables cortesanos del éxito, le rodearían para quitarle solícitos las motas de la levita, para acoger con coros de admiración la menor de sus palabras, como antes del pistoletazo de Angiolillo iban á la Huerta á reir las cínicas crueldades que á guisa de chistes soltaba Cánovas con su ceceo de gitano viejo y á obsequiar con bizcochos á los perros y micos de D.ª Joaquina.

Insultar á los genios es privilegio de las monarquías.

En Francia, durante el segundo Imperio, no hubo diputado bonapartista que no buscase la celebridad dedicando unos cuantos insultos al autor de «Los Miserables» y «La leyenda de los siglos».

No es, pues, extraño que aquí se conceda igual honor al tribuno que la juventud del Barrio Latino, electrizada por su oratoria, llevó en triunfo; al amigo fraternal de todos los grandes hombres de Europa; al español cuya palabra influye más en el mundo que todas las gestiones de nuestro cuerpo diplomático.

Continúa la campaña de difamación contra el grande hombre.

Su prestigio y su poder resucitan más pujantes que nunca.

Prueba de ello la indignación, la rabia y los aullidos de dolor que unas cuantas cuartillas suyas han provocado en esos partidos monárquicos, que tiemblan ante la proximidad del día en que la nación esté regida por el talento y el patriotismo y no sean la adulación, la desvergüenza ó la ferocidad los medios de hacer carrera.»

(*La Publicidad*).

SECCION DE NOTICIAS

La escuadra del Atlántico

En los momentos en que toda la atención de los españoles y aún de los extranjeros se halla fija en los buques que forman nuestra escuadra á las órdenes del contraalmirante Sr. Cervera, nos parece interesante publicar los siguientes datos sobre su organización y elementos que la forman.

Los buques

Acorazados de segunda: «Infanta María Teresa», «Almirante Oquendo» y «Vizcaya»; los tres iguales.—Construídos. el primero en 1890 y los otros dos en 1891, desplazamiento en toneladas, 7.000; casco de acero; eslora, 103,63 metros, manga, 19,81; puntal 11,58; calado máximo, 6,55; fuerza de máquina, 13.700 caballos; número de hélices dos; velocidad máxima, 20,25 millas; toneladas de combustible que pueden llevar en carboneras, 1.050; radio de acción, 9.700 millas.

Defensas: coraza de 30,5 centímetros en la línea de flotación; de 25 en las torres y de 5 en la cubierta protectora.

Armamento: dos cañones Hontoria, de 28 centímetros en las torres; 10 idem también Hontoria de 14 centímetros y tiro rápido en batería; ocho de tiro rápido sistema Nordenfelt de 57 milímetros; ocho cañones revólvers Hochtkiss de 37 milímetros; dos ametralladoras Nordenfelt de 11 milímetros; dos cañones de siete centímetros tiro rápido, y ocho tubos lanzatorpedos. Tripulación, 497 hombres.

Acorazado de igual clase «Cristóbal Colón».—Construído en 1896; casco de acero; eslora, 100 metros; manga 18,20; puntal, 12,19; calado máximo, 7,75; desplazamiento 6.840 toneladas; fuerza de máquina, 13.000 caballos; dos hélices; velocidad máxima, 20 millas, toneladas de combustible, 1.000; radio de acción, 8.300 millas.

Defensas: blindaje en el costado, en la línea de flotación, en los reductos y en las torres de 15 centímetros; cubierta protectora de cuatro idem.

Armamento: dos cañones Armstrong de 25,4 centímetros en las torres, 10 idem de 15,2, seis idem de 12, 10 idem Nordenfelt tiro rápido de 57 milímetros, 10 idem de 37, dos ametralladoras y cinco tubos lanzatorpedos. Dotación 543 plazas.

Total de artillería en los tres buques: cañones de gran calibre (25 á 28 centímetros), 8; de calibres medios (12 á 16), 46; piezas menores de tiro rápido, revólvers, ametralladoras, etc., 82; tubos lanza-torpedos, 29.

Caza-torpederos «destroyers»: «Terror», «Furor» y «Plutón» (construídos en 1896 y 1897).—Casco de acero; eslora, 67 á 68 metros; manga, 6,70; puntal, 3,96; desplazamiento, 380 toneladas; velocidad máxima: los dos primeros, 28 millas por hora; el tercero, 30 millas.

Armamento: dos cañones de 75 milímetros, dos idem de 57 idem, dos de 37 idem, Maxim y Nordenfelt; dos tubos lanza-torpedos; dotación, 65 hombres.

El personal

«Infanta María Teresa» (buque insignia.)

—A bordo de este buque va el comandante general de la escuadra, contralmirante D P. Cervera.

El jefe de Estado Mayor de la Armada, D. J. Bustamante, capitán de navío, y el del mismo cuerpo, D. A. López de Cerón, teniente de navío.

Van también, el ayudante secretario segundo de la escuadra, D. P. Marinas, teniente de navío de primera clase, y los ayudantes del comandante general D. A. Cervera y Sr. Gómez Imaz.

El comandante del «Infanta María Teresa» es D. Víctor Concas, capitán de navío; segundo, el capitán de fragata D. J. Mackrohom, y tercero, D. J. Aznar, teniente de navío de primera.

Tenientes de navío de servicio: don J. Armijo, D. A. Magaz, D. L. Ruiz Berdejo, D. F. Bruquetas, D. A. Cal y D. E. Alcal.

Alféreces de navío: D. A. Moreno Millar, D. R. Rodrigo Navarro, D. L. Barreda, D. A. Meer, D. R. Piñera y D. F. Calvo.

Guardias marinas: D. Q. Gutiérrez y Gutiérrez y D. J. Velasco.

Contador de navío: D. Eduardo Urdapilleta.

Médico: D. Alejandro Lallemand.

Total de la tripulación, 497 hombres.

«Colón».—Lleva á su bordo al segundo jefe de la escuadra, D. J. Paredes, capitán de navío de primera clase.

Comandante: Sr. Díaz Moreu, capitán de navío; id. segundo, D. A. Contreras, capitán de fragata; ídem tercero, D. C. Gonzalez Llanos, teniente de navío de primera.

Tenientes de navío de servicio; D. A. Goñi, D. L. Milá, D. J. Caballero, D. E. Brutón, D. J. Ochoa.

Alféreces: D. F. Grund, D. L. Casadevante, D. V. Servet, D. M. Lagrera, D. J. Cabanillas, D. J. Arancibia y D. E. Cierva.

Contador de navío: Sr. Cabanillas Cano.

Médico: D. Adolfo Nuñez Suarez.

Total de tripulantes: 543 hombres.

«Vizcaya».—Comandante, D. Antonio Marín Eulate, capitán de navío; segundo, D. M. Roldán, capitán de fragata, tercero, D. F. Quiroga, teniente de navío de primera.

Tenientes de navío de servicio: D. G. Suances, D. J. Ristori, D. F. Lengo y D. J. Pazos.

Alféreces: D. L. Fajardo, D. F. Linares, D. G. Sobrini, D. L. Castro, D. F. González Castañeda y D. R. Manjón.

Guardias marinas: D. M. Vega, D. C. Saralegui, D. E. Morris, D. G. Obertin, D. J. Sánchez Ferragut, Fossi, D. J. García Quesada, D. C. Benitez y D. E. D. R. Cheriguini.

Contador de navío: D. José María Cánovas.

Médico: D. Antonio Curado.

Idéntica tripulación.

«Oquendo».—Comandante, D. J. Lazaga, capitán de navío, id. segundo, D. V. Sola, capitán de fragata; id. tercero, D. A. Montis, teniente de navío de primera.

Tenientes de navío de servicio: D. E. Vidaurreta, D. J. Butrón, D. A. Blanco, D. C. Rodrigo Barcena, D. E. Marra y D. T. Calvar.

Alféreces: D. J. Díaz Escribano, D. N. Diaz Santos, D. A. Nardiz, D. C. Maraboto, D. E. Pascual y D. A. Molins.

Guardias marinas: D. J. Fernández Bararco, D. I. Fossi, D. J. Bover y D. J. Barreda.

Contador de navío: D. Cristóbal García y García.

Médico, D. Salvador Guinea.

Total de tripulantes, 497 hombres.

Acompañan á los cuatro barcos de guerra citados los «destroyers» siguientes:

«Furor».—Comandante, D. Diego Carlier, teniente de navío de primera; id. segundo, D. M. Bustamante.

Alférez, D. J. Noval.

Tripulación total, 65 hombres.

«Terror».—Comandante, D. J. Rocha, teniente de navío de primera; id. segundo, don L. Orús, teniente de navío.

Alférez, D. J. Vez.

Igual tripulación.

«Plutón».—Comandante, D. V. Vázquez, teniente de navío de primera; id. segundo, D. R. Pérez Ojeda.

Alférez, D. C. Boado.

Igual tripulación.

Cada uno de estos «destroyers» lleva un maquinista mayor, seis maquinistas, dos idem aprendices, un contramaestre, un condestable, un practicante y dos obreros de maestranza, cuya relación daremos cuando nos sea conocida.

MAHÓN

Aun conservábamos una esperanza, aun la fé no se había extinguido del todo en nuestros pechos, y creíamos que ante esas numerosas rogativas iniciadas por los Ministros de la Iglesia, Dios se apiadaría de nosotros y al concedernos el triunfo, nos permitiría ver de nuevo la nación en estado floreciente. Pero, se conoce que en las alturas celestes desprecian las rogativas de los católicos españoles, y prefieren atender á las de los católicos yankees, (sin duda porque serán más expontáneas) que no han cesado de rogar á Dios para que les conceda la honra de aniquilar á la piadosa nación española.

Está sucediendo precisamente hoy lo que aconteció durante el siglo XVII en el Paraguay, que los que allá en nuestras colonias matan á los españoles, son los mismos que en España nos abren de par en par las puertas del cielo.

Hasta aquí había permanecido velada la mano que ha guiado al hombre, en esta época, á promover esas guerras que aniquilan la sociedad, pero ya empezamos á ver claro.

Jesuitas son los más acérrimos enemigos de los frailes, y en Filipinas la campaña ha sido contra todas las órdenes religiosas, menos la del jesuitismo.

Jesuitas han sido los que, á más de lucrar por espacio de largos años con el presupuesto nacional, han lucrado con las guerras de Cuba y Filipinas.

Jesuitas son esos grandes acaparadores de riquezas que en la América del Norte han dado en llamar los jingoes.

Jesuitas los que inducen al Papa León XIII á que aconseje y proponga la paz bajo la base de nuestra deshonra nacional.

Jesuitas los que por nuestra desgracia, dominan en ciertas elevadas alturas.

Dominados por el jesuitismo han sido siempre los que se han opuesto en los cuerpos colegisladores de España, durante ese período de restauración, á todas las reformas propuestas por los Salmerón, Castelar, Labra, Azcárate, Pedregal, Morayta, Sol y Ortega, Blasco, Ibañez etc. etc., reformas que de haber sido en su tiempo, aceptadas, á buen seguro que hubieran evitado días de luto á la nación Española.

Y dominados por el jesuitismo vivimos todavía, á pesar de las sangrientas catástrofes ocurridas en Filipinas que lloramos nosotros, no con repique general de campanas, sino con lágrimas de verdadero dolor, mayormente cuando se ha patentizado hoy el abandono en que estos Gobiernos de sabor jesuítico que se han sucedido por espacio de 23 años, han tenido á nuestras colonias y al ejército que allí han mandado á pelear, sin proporcionarle medios de poder defender se de las invasiones extrañas y de las gloriosas hazañas del jesuitismo en Filipinas.

Por el guardia municipal Pascasio del Rio, fué arrancado un pasquín que se encontró fijado en la mañana de ayer en el frontis de la iglesia del Carmen de esta Ciudad, en el cual se leía lo siguiente:

«AVISO

En Mahón se juega, hay quien se aprovecha. Autoridades sabedlo.»

Sabemos que dicho guardia puso el hecho en conocimiento de su jefe el Alcalde accidental, el cual creemos que habrá dado las órdenes oportunas para averiguar lo que haya de cierto sobre el particular.

Para el día veinte y siete del actual se anuncia una tercera subasta con rebaja del cinco por ciento, la que se verificará á las cinco de la tarde, por medio de pregones y en un solo remate, de los once puestos de venta de carnes establecidos en la Plaza de la Pescadería.

El ordenanza de telégrafos don Bartolomé Ripoll que presta sus servicios en la estación de Ciudadela, ha sido destinado á continuarlos en la de esta ciudad, en sustitución del de igual clase don Bartolomé Triay, que pasa á cubrir el puesto que aquel deja vacante.

Acompañado del gobernador militar ha salido esta mañana para Fornells y pueblos de la isla hasta Ciudadela, el capitán general del distrito, con el fin de revistar las fuerzas de la columna volante del general Sánchez Abellán, y de regresar á Palma el domingo.

Con tal motivo hubo ayer recepción de la oficialidad franca de servicio en el palacio del Gobierno militar, á la que, según nos han dicho, dirigió la referida primera autoridad una alocución altamente patriótica y nutrida de conceptos sirvientes al objeto de sostener con gloria los derechos de España y el honor de nuestra bandera, que recomendó con eficacia para los momentos azarosos y de dura prueba.

Agradeció también el homenaje de despedida y esposición de respeto y lealtad que había recibido del elemento militar, por conducto del gobernador, y dió las gracias por haber resultado complacido en las impresiones y juicio que se había formado de los servicios, disciplina y demás particulares de su revista.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 10, 10 m.

Los rumores circulados de que habían entrado en el puerto de la Habana un acorazado y dos cruceros españoles han causado entre los yankees grande alarma.

* *

Madrid 10, 10'40 m.

Asegúrase que los norteamericanos se proponen apoderarse de Las Carolinas y Marianas, tan luego como tengan arreglado lo de Filipinas.

* *

Madrid 10, 11 m.

Ha resultado inexacto el rumor circulado de haber sido hechado á pique el destroyer «Terror.»

El gobierno ha recibido importantes telegramas de Cuba.

Se insiste en asegurar que Aguinaldo se ha apoderado ya de Manila.

B. FÁBREGUES, IMPRESOR.

Calle Nueva n.° 25

Talleres: calle de San José, 69.